

SOL y SOMBRA

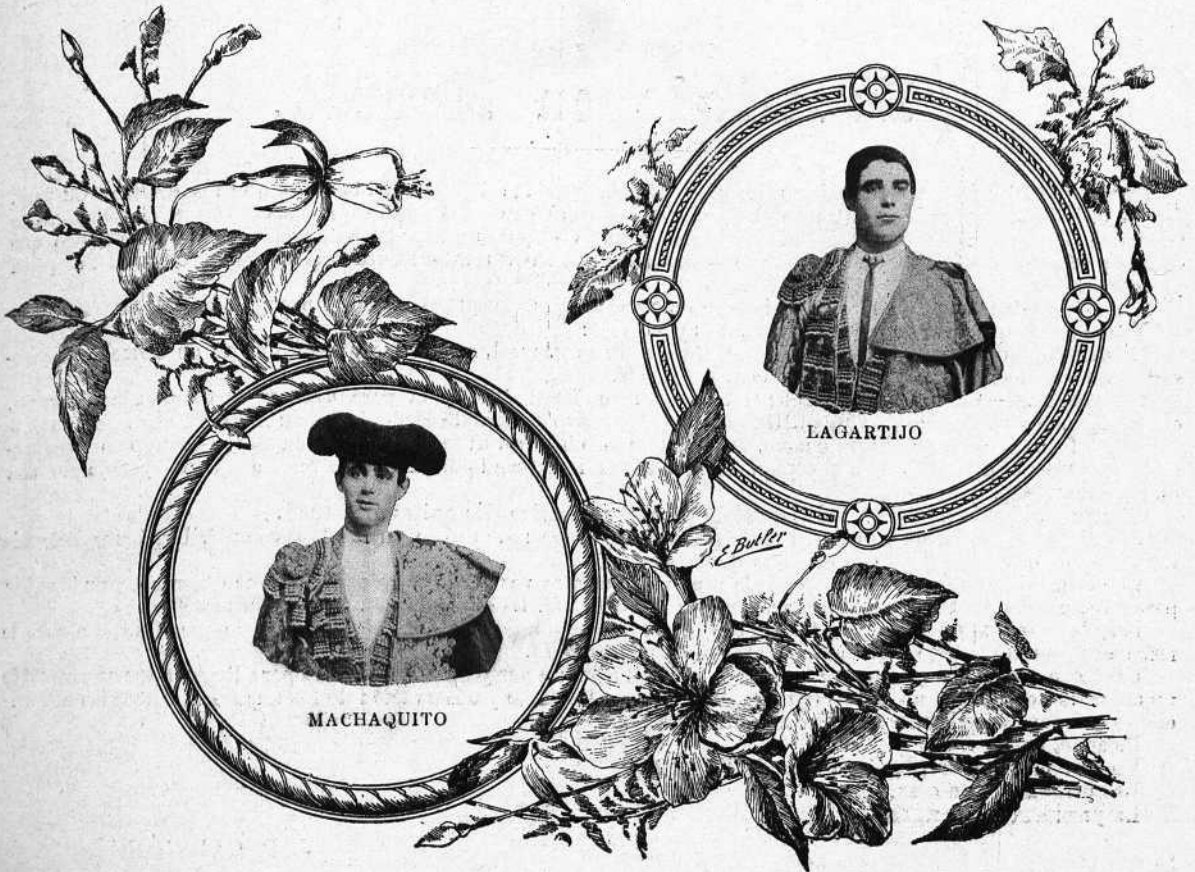
SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Año III

Madrid 24 de Agosto de 1899

Núm. 123.

TOLEDO.—Corrida de feria.—Los matadores.



MACHAQUITO

LAGARTIJO

La corrida de feria en Toledo.

Mala jornada hicimos el día 20 del actual los aficionados que desde Madrid acudimos á la histórica ciudad que baña el Tajo, deseosos de pasar un buen día y ver á los jóvenes diestros cordobeses *Machaquito* y *Lagartijo*, *entenderse* con seis novillos de Carreros, según los carteles anunciaban.

Pocos fueron los expedicionarios que de la villa y corte se trasladaron á Toledo, y escasa la animación en esta ciudad. Las amenazas de lluvia retrajeron á muchos aficionados, y los rumores que desde por la mañana circularon y á las condiciones de los toros se referían, confirmados más tarde por un aviso de la empresa, en el que se hizo saber al público que algunas de las reses sólo contaban de tres á cuatro años, fueron causa de desanimación, que se advirtió claramente en la poca entrada que hubo; pues sólo las localidades de sol se vieron nutridas y menos de la mitad de las de sombra se ocuparon; y eso, gracias al contingente de Madrid y pueblos de la provincia de Toledo.

Después de la obligada excursión á la Catedral, al Alcázar, al Molino, al Castillo de San Servando, á la fábrica de armas, al Cristo de la Luz, al de la Vega y demás históricos y pintorescos lugares que conserva Toledo en su recinto medioeval, dispusimos convenientemente para presenciar la corrida, y á las cuatro de la tarde ocupábase en la plaza nuestra correspondiente localidad.

Densos y tormentosos nubarrones cubrían el espacio, y pronto nos convencimos de que la tempestad no se haría esperar.

Efectivamente, desde la mitad de la lidia del segundo novillo, los relámpagos, los truenos y la lluvia hicieron de las suyas, obligándonos á buscar refugio en las andanadas y destituyendo por completo el trabajo de los diestros, que soportando valientemente el aguacero que sobre la plaza caía, continuaron su faena hasta dar fin del último de los toreros anunciados.

También agudose nuestro deseo de ofrecer á los lectores de SOL Y SOMBRA algunas instantáneas que reprodujeran los mejores lances de la fiesta, pues con ese objeto hicimos el viaje; pero el aparato fotográfico no pudo funcionar bajo aquel torrente de lluvia, y, muy á pesar nuestro, hubimos de dejar en proyecto propósito tan deseado.

Por las razones apuntadas, comprenderán nuestros lectores que la corrida careció de interés y que acertaron los que, con profética previsión, se quedaron en casa.

Los torillos de Carreros parecían recién salidos de la lactancia, con todas las cualidades propias de los chotos. Pequeños, muy pequeños, inciertos, revoltosos, y aunque bravucones, muy blandos para el castigo; eso sí, en honor suyo, debemos consignar que no volvieron ni una vez la cara á la caballería. Si hubieran tenido algún poder, no hicieran mala pelea en varas. El último fué el mayor... sin excederse.

Inquietos llegaban todos á la hora de la muerte, sin que los espadas lograran pararlos y entrar á herir con desahogo.

Y como nos fué imposible tomar apuntes de los detalles del espectáculo, sólo diremos en extracto que *Machaquito* y *Lagartijo* estuvieron valientes, haciendo cuanto pudieron por quedar bien y hacerse cartel en Toledo, y que lo consiguieron, tanto con el capote y la muleta, como al herir. Lo mejor de la tarde fué un pinchazo superior de *Lagartijo* y una soberbia estocada al cuarto toro, que le valió justísimas palmas, y media estocada *rafaelina* de *Machaquito* al toro quinto, que remató el joven diestro sacando el estoque y descabellando á pulso muy certeramente; un par de banderillas de *Lagartijo*, y tres varas de Montalvo al último toro.

Ambos espadas estuvieron muy oportunos, valientes y adornados en quites, por lo que fueron constantemente ovacionados.

La presidencia, acertada, y los servicios de plaza y caballos, nada dejaron que desear.

A no ser las molestias causadas por el temporal, la corrida hubiera resultado animadísima.

DON HERMÓGENES.

Novillada en Madrid.

Para el día 20 del actual anunciaron los carteles la celebración de una corrida en la que los diestros Cervera, Morito y Domínguez (nuevo el último en esta plaza), lidiarían y matarían seis toros defectuosos de la ganadería de González Nandín; pero á última hora la empresa fijó un aviso por el que se puso en conocimiento del público que el diestro *debutante* no podía tomar parte en la función y era sustituido por Fernando Herreros, *Cantarito*, á quien ya conocemos.

Con tales antecedentes fulmos á la plaza, no muy animados, porque el cartel no prometía grandes cosas.

Y he aquí lo que vimos y apreciamos de la tal corrida:

EL GANADO del Sr. González Nandín, resultó bueno en general, aunque se presentó como de desecho. Sobresalieron los toros lidiados en primero y cuarto lugares.

LOS ESPADAS.—Cervera hizo con el primero una faena bastante movida para *agarrar* una estocada contraria, entrando bien y apretando de verdad. Remató con un certero descabello arrojando la puntilla, y fué muy aplaudido.

Mejor faena empleó en el toro cuarto, aunque tampoco hiciera, ni mucho menos, cuanto el ornamento, que resultó superior, le permitía. Con el estoque se hizo aplaudir entrando á matar muy bien á volapié y dejando una buena estocada.

Bregando, hizo lo que sabe, y dirigiendo, estuvo muy apático. En quites, oportuno.

Morito estuvo hecho un valiente. Pasó regularmente al segundo toro, y entrando á volapié, largó una estocada inmejorable, que bastó para que el bicho doblara.

En el quinto pecó de desacertado con la muleta, pues rara vez lo vimos colocado en buen terreno, y pudo sufrir perances graves. De los que se libró gracias á la Providencia. La estocada esta vez le resultó delantera.

Bregando se hizo un *lle* por el afán de bullir y el deseo de hacerlo todo. Eso fué causa de que el último toro le infiriese un puntazo, que afortunadamente no ofrece gravedad.

Cantarito es valiente y no torpe, mas ¡ay!, todavía necesita ver y practicar mucho para llegar á ser un aceptable matador de novillos. Si no se precipita y aprovecha en el estudio y observación de los buenos maestros las disposiciones que revela, se hará aplaudir con su trabajo.

Picando, nadie.

En banderillas y brega, *Cerrajillas de Valencia*.

La entrada, muy escasa.

La presidencia, acertada.

J. P. CARRIÓN.

EL HIJO DE "EL GALLO,"

—Si, ño Marqué, aquí tiene esté á mi hijo Rafaé que va á sé mejó torero que su padre;—y diciendo esto, me mostraba Fernando Gómez (el más *jitano* de los toreros de mi tiempo) á un chicuelo morenillo, espigadito de cuerpo y de ojillos vivarachos, quien, á la indicación de su padre, se incorporó en el asiento y se descubrió respetuosamente:

—Ya lo verá osté, cómo sale un buen torero... osté lo verá, que yo no lo he de ver ya—añadió *el Gallo*, nublándosele la vista al acudir á su imaginación el triste presentimiento.

A poco tiempo, el celebrado diestro, á cuyas postrimerías de torero asistí en memorable tarde en el circo sevillano, moría dejando en la desgracia á su querida familia.

Supe luego por íntimos de *el Gallo*, cuánto se deleitaba aquél en la educación taurina de su hijo; cómo le hacía banderillear un sillón de damasco de su estrado, y haciendo veces de público, le silbaba, llamándole mal torero, jindamón, *et sic de ceteris*, cuando lo hacía mal, ó le *jaleaba* con palmas y olés cuando acertaba; cómo le hizo especie de placita de toros en su huerta de Gelves, y cómo simulaba con una cabeza de toro suspendida de una cuerda los *extraños* de la res, en perfecta escuela práctica. Uno de sus amigos afirma que cuando Rafaelillo, ya mayorcito, oía lecciones de su padre,

—Pára los piés, da la salida con el cuerpo, torea de brazos, no dejes el terreno al toro, etc., etc., le hubo de decir:—Pero, papá, *ty V.* en la plaza, por qué no mueve, se huye, corre y no llega al terreno?—Y que *el Gallo* le contestó:—Hijo, tú haz lo que yo te diga, y no mires lo que yo haga.

Si non é vero... é ben trovato...

Hasta aquí, mis prolegómenos del novel torero: ahora, mi impresión de su arte.



No volví á ver al primogénito de Fernando, hasta que las campanas de la afición echadas á vuelo, con el concurso de campanero tan diestro como *el Nene* (mi colega local), después de la presentación de *el Gallito* en la tarde del 29 de Junio pasado, ante el público sevillano, me llevaron al circo, deseoso de confirmar aquel presentimiento de su padre cuando me decía:—*Osté lo verá*—Y asistí á la novillada jugada en la tarde del 13 de Julio, para formar mi juicio personal del precoz diestro que, al decir de sevillanos netos, era á modo de ángel exterminador llamado á *derrumbar las columnas de la Mezquita y su plantar al Giraldillo*; formas adecuadas de la efervescente exageración andaluza.

Si no tuviese Rafael diez y siete años, y los toros por él lidiados de Clemente no hubieran sido becerros, lo que circunscribe el concepto taurino, sevillano. En verdad que si tan solo se atiende á la *difícil facilidad* con que *el Gallito* torea, á las *maneras* ó estilo y hasta á la *vista* con que salva escollos y aprovecha momentos de lucimiento, fuera preciso ir lejos é ir alto para hallarle término comparativo. Es muy pausado en su habla y movimientos el chico este; lo que traducido al torero, le hace ser muy parado, y, en tal punto, satisface las exigencias de los puristas rondoneos afectos exclusivos al toreo de brazos: yo entiendo—y *Guerrita* es migno ejemplo á favor de mi aserto,—que eso del uso exclusivo de los brazos ó del empleo de todos los remos depende de la asimilación directa de cualidades físicas, y que *parando* en aquellas suertes que lo requieren, la exuberancia de *piernas*, lejos de ser defecto, debe considerarse cual condición apreciable en el lidiador muy útil para otras suertes; v. g.: el galleo, la larga, las tres formas de banderillear, al cuarteo, al sesgo y al relance; el toreo á punta de capote, etcétera, etc.; pero con los brazos y *solo con los brazos*, torea mucho y bien *el Gallito*, y por ello es justo aplaudirle.

En todas las artes la práctica no es otra cosa que la aplicación de la teoría y así son más perfectos—inspiraciones ó intuiciones aparte—los artistas que son maestros en la teoría de su arte: el toreo de salón enseñado por Fernando á su hijo, ha sido el ejemplo sorprendente en la ejecución oportuno á un joven entusiasta, cuando pasaba al cuarto torete de Clemente:—Dale un cigarrillo;—síntesis de su pasado.



Rafael Gómez, *Gallito*.—(Fotografía de Beauchy, Sevilla.)

Te *Gallum laudamus*, te *Rophaele confitemur*. Pero esto, dicho sea con perdón de discretísimos colegas, fuese extravismo del juicio, del que debemos huir los críticos, dejándole al improvisado entusiasmo del espectador impresionable... y que *el Gallito* cuenta con éstos en buen número, pude observarlo en la plaza, desde la segunda tarde que tореó en Sevilla (primera en que yo le ví). Desde los viejos entusiastas de su padre, que ven en él la reproducción de Fernando, hasta los jóvenes colegiales y estudiantes que le ensalzan por afinidad de años, bien dispuesta halló el hijo de *el Gallo* á la afición sevillana, que le mira como cosa suya y sufrirá un desengaño cuando la exhibición de su partida de bautismo le declare *natural de Madrid*, con la acostumbrada fórmula de «En la villa y corte de Madrid, á día 16 de Julio de 1882, yo, el infrascrito cura párroco de... bauticé á un niño, hijo de Fernando y de Gabriela, á quien puse los nombres de Rafael... etc., etcétera...» A pesar de cuya partida, Rafael Gómez será, en la teoría del arte que practica hoy Rafaelito con tan raro aprovechamiento. De aquí la seguridad sorprendente en la ejecución de las suertes rematadas en *maestro* y esa *familiaridad* con que está á la *vera* de los toros, que hizo exclamar con chispeante facilidad y seguridad en el trasteo.

Es además simpático el mozalbete, y sin que su figura sea estética—es algo cargado de espaldas y poco compuesto,—tiene ese *quid* de la gente flamenca y *hechuras* de torero.

¿Seguirá en progresión ascendente el joven torero hasta la madurez, amoldando las grandes condiciones que revela á otros ganados y más duras lidias?

Entonces, no será aventurado clasificarlo en la dinastía de los Rafaelos con el núm. III, en el orden cronológico de las celebridades taurinas.



Corrida efectuada el 3 de Agosto.

Matadores: Guerra y Fuentes.-Seis toros de los Sres. Ibarra Hermanos.

A las cuatro y media en punto se presenta en el palco presidencial el teniente alcalde, Sr. Martínez Torrejón, y hecha la señal, cruzan el ruedo las cuadrillas que capitanean *Guerrita* y Fuentes, siendo saludadas con una salva de aplausos.

Después de los preliminares de rúbrica y colocados cada cual en su puesto, se da suelta al Primero, negro, bien armado y de muchas libras. Con voluntad y poder, se acerca seis veces á los de aupa, propinándoles sendos batacazos y dejando en la arena dos caballos.

Los matadores son muy aplaudidos en quites.

Juan Molina y Antonio Guerra, cuelgan al de Ibarra los tres pares de reglamento.

Guerrita, que viste de azul y oro, después de brindar ante el presidente, se dirige al toro, que está completamente quedado y defendiéndose, y lo torea con poco lucimiento, por no permitirlo las condiciones de la res, y después de pasarse sin herir, se tira nuevamente y propina una estocada á volapié que hace polvo á su adversario. (*Ovación.*)

Segundo; se llamaba *Corsario*, negro, como el anterior, y de libras.

Sale con muchos piés y Fuentes se los para con unas verónicas bastante aceptables.

De los hermanos Carriles y Fajardo, tomó con gran poder ocho varas á cambio de varios porrazos, y dejó un caballo para el arrastre.

A los quites los matadores, distinguiéndose Fuentes.

Adornado el bicho con dos pares y dos medios que le pusieron los chicos de Fuentes, pasa á manos de éste, que comienza su faena con mucho lucimiento y acaba desastrosamente; después de varios pases, larga Fuentes media estocada buena. El toro se arrima á los tableros y son inútiles los esfuerzos de Antonio para sacarlo. Intenta descabelearlo siete ú ocho veces y no acierta; recibe el primer aviso y se tira nuevamente, y coloca una en los costillares; el toro se acuesta y lo remata el puntillero.

Tercero; llamóse *Tabernero*, negro como sus hermanos, y marcado con el núm. 65.

Molina, *Zurito* y el reserva le pican siete veces y sufren los caballeros cuatro descendimientos.

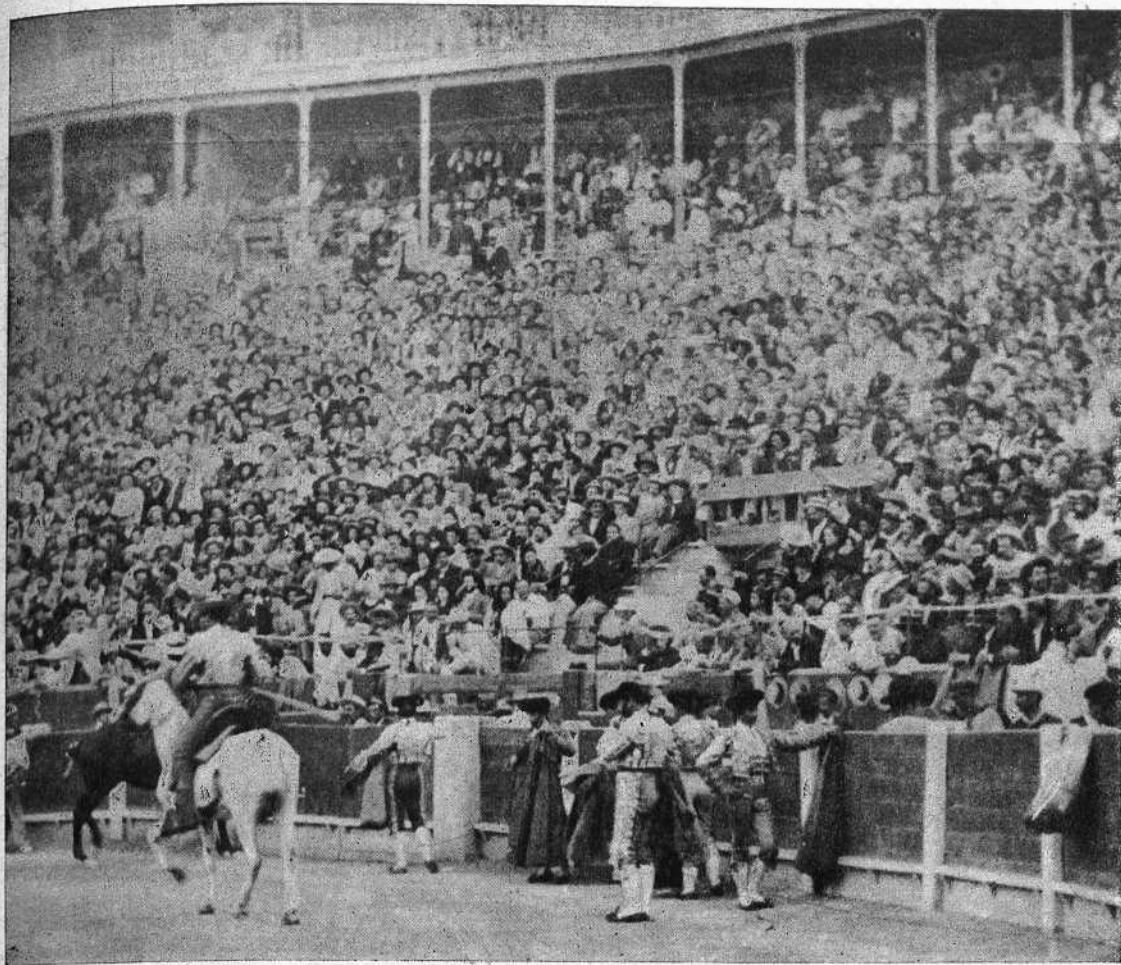
Guerrita es muy aplaudido en quites.

Antonio Guerra coloca un buen par de rehiletos, y *Pataterillo*, entrando muy bien, prende medio y repite Guerra con medio par al relance.



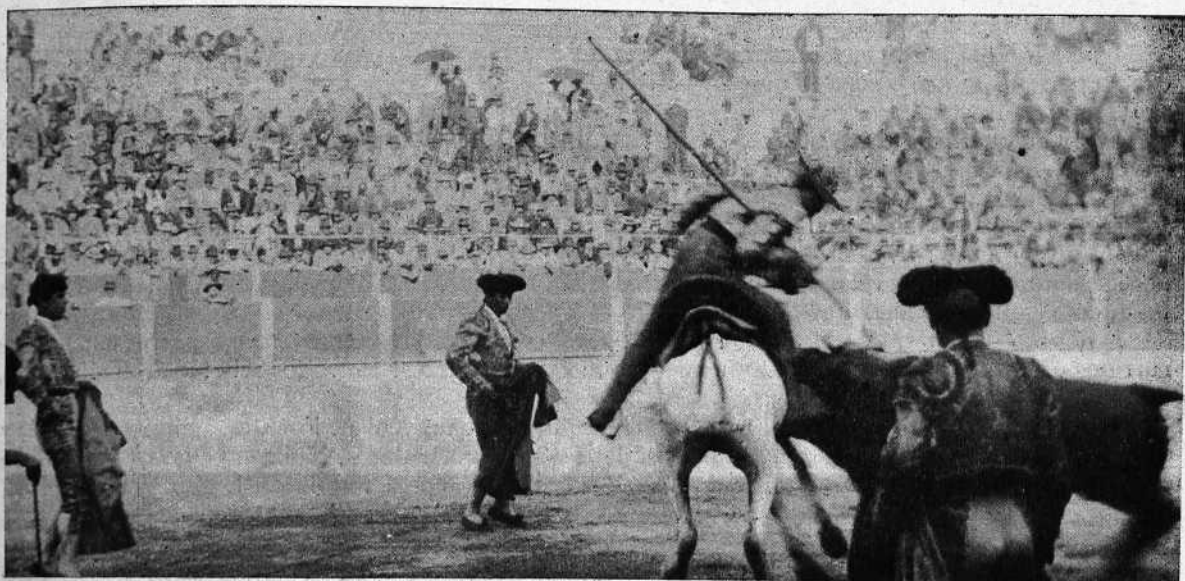
Cartel de la corrida.
(Confeccionado en la casa Ortega, de Valencia.)

Guerrita finiquita á su contrario de media estocada en lo alto, que le vale una ovación.
Cuarto; atención por *Esportero*, también negro, corto de cuernos y señalado con el núm. 99.



Después del pasco.

Sin ningún poder y á fuerza de acosarle, tomó las varas de reglamento; mató un caballo.
Los jecos le colocaron cuatro pares de banderillas.



Una buena vara.

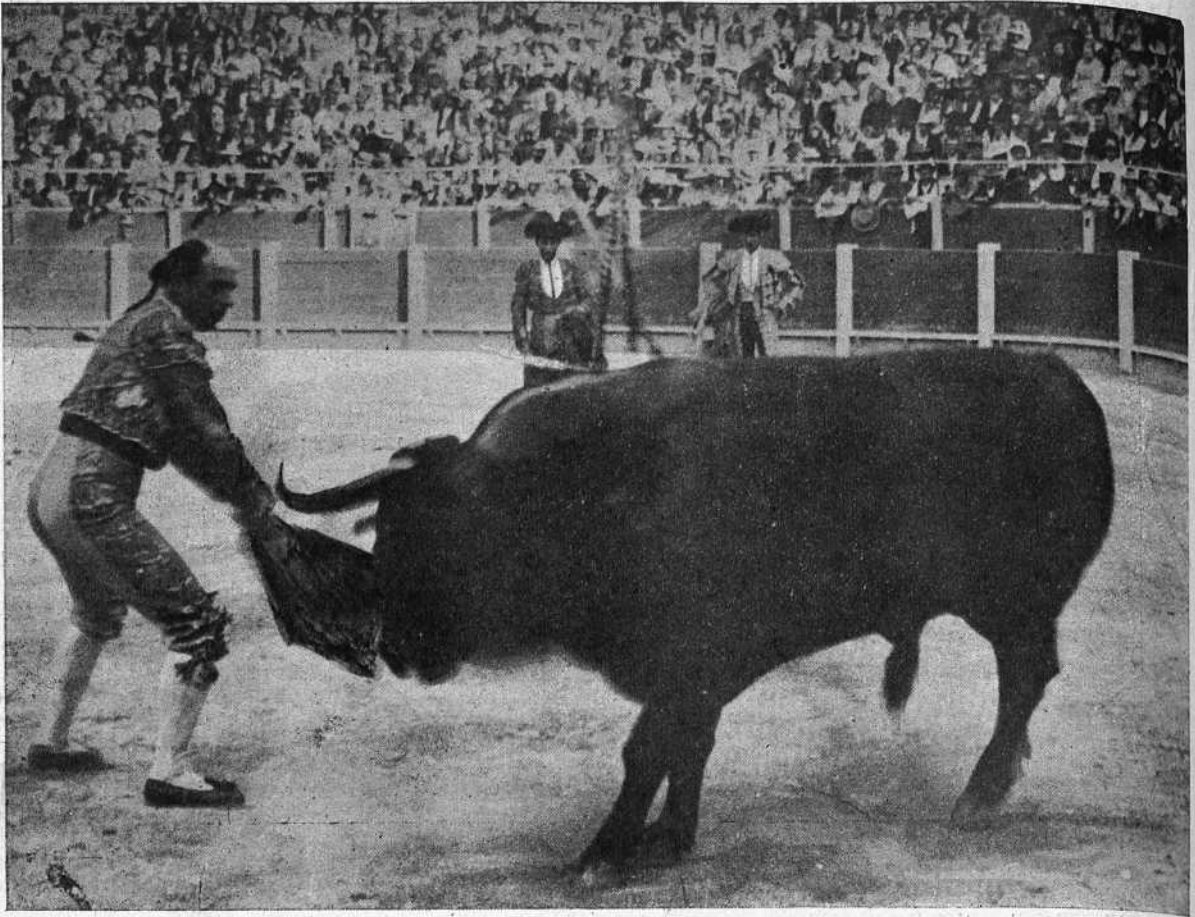
Fuentes lo pasó aceptablemente, y después de un pinchazo en hueso y una colada, le endilga media estocada buena y un descabello al primer golpe.

Quinto, *Toledano*, era negro, muy bien armado y de mucho peso.

Se presentó en el ruedo demostrando bravura y nobleza.

Con poder y codicia, y recargando siempre, tomó de los varilargueros ocho varas, algunas muy buenas, proporcionando caídas *de órdago* y matando cuatro caballos.

Los maestros, aplaudidísimos en quites.



Guerrita pasando de muleta á su primer toro.

A petición del público, toman los maestros los palos, y al son de un bonito pasodoble, colocan cuatro pares *clase extra*, siendo muy aplaudidos.

Guerra lo trastea como él sabe hacerlo, cita á recibir y pincha en hueso; repite con una estocada á volapié que hace polvo al toro. (*Ovación.*)

Sexto, *Rubito*, negro chorreao, listón, de libras y corto de cuerna.

Tomó ocho varas, dió cuatro caídas y mató tres caballos.

Malagueño y *Valencia* le ponen tres pares de zarcillos y pasó á manos de Fuentes. Brindó el espada á un amigo y se va en busca del toro, al que da varios pases bastante buenos y media estocada perpendicular y atravesada. Nuevo trasteo y otra media estocada, y después dos pinchazos y un buen descabello. (*Palmas y regalo.*)

Resumen.—Los toros de los Sres. Ibarra Hermanos, en conjunto, muy buenos, sobresaliendo los corridos en primero, quinto y sexto lugar, que fueron superiores. Entre los seis tomaron 45 varas, dieron 25 caídas y mataron 16 jacos.

Guerrita, superior toreando y matando; en banderillas, muy bien. Fuentes, superior toreando y banderilleando, pero muy desgraciado hiriendo. De los banderilleros, Molina, Guerra (A.) y *Malagueño*. Bregando, Molina, Guerra, *Valencia* y *Cuco*. Los picadores, regulares. Los servicios de plaza, buenos. La presidencia, acertada. La entrada, muy buena. Y el desfile, brillantísimo.

ENRIQUE ESPLÁ.

Las corridas de feria en Cartagena.

Concurrida en extremo ha estado la feria en el presente año, habiendo sido grandísima la afluencia de forasteros, especialmente en los días de toros, por lo que resultó extraordinaria la animación en la ciudad.

Primera corrida.—Día 5 de Agosto.—Se lidiaron seis bichos de la vacada de D. Joaquín Muruve, por las cuadrillas de *Guerrita* y *Fuentes*.

Los toros.—Fueron jóvenes, cornicortos y de escaso respeto, impropios para matadores de tanta fama como los que tomaron parte en esta función. Los seis bichos se mostraron voluntarios en varas, pero de poco poder, y al último tercio llegaron quedados y buscándolo el abrigo en las tablas, á excepción del toro jugado en quinto lugar, que resultó bravo y duro para los picadores, y pasó á la muerte muy noble.

Los de la mona picaron los cornúpetos con una puya especial que apenas si tenía tope.

Los espadas.—Guerra, que lucía traje azul celeste recamado de oro, muleteó al primer becerro con poca confianza, encorvado y moviéndose mucho, no rematando ningún pase, y entrando á herir desde lejos cobró una estocada corta con tendencias á atravesar.

El tercer *choto*, llegó á manos de Rafael inutilizado, á consecuencia de un garrochazo que le pusieron en una paletilla, y el diestro lo trasteó con algún lucimiento, dándole varios pases naturales, por bajo y con la derecha, para señalar un pinchazo en buen sitio; y terminó con una estocada un poquito tendida, después de unos pases aceptables.

Desde corta distancia, pero sin parar, ejecutó con el quinto una superior faena de muleta, de la que sobresalieron algunos pases ayudados y de pecho, y dos que dió sentado en el estribo de la barrera; y entrando á volapié, agarró una estocada corta, tendida y tendenciosa.

Volvió el diestro á sentarse en el estribo, y descabelló.

Guerra, muy mal dirigiendo; los toreros estorbaban en todas partes; la plaza estuvo convertida en herradero toda la tarde.

En quites, bien.

Fuentes, de azul y oro, toreó bien al segundo, al que tumbó de una estocada baja y un descabello.

Con mucho miedo y poca confianza, trasteó al cuarto, endilgándole una estocada corta, tendida y delantera, entrando y saliendo mal, un pinchazo bueno y una estocada ida.

Al sexto le mandó al desolladero de una estocada muy tendida.

Antonio estuvo bien bregando.

El quinto fué pareado por los espadas, clavando Fuentes dos pares superiores, uno al quiebro con los piés sobre un pañuelo, y otro cambiando los terrenos. Guerra puso uno de frente magnífico y otro cuarteando.

Ambos diestros torearon al quinto *at alimón*, terminando Fuentes agarrado á un cuerno, y Guerra echando arena en el hocico de la res.

Los demás.—De los banderilleros, se distinguieron *Pataterillo* y *Roura*.

Bregando, Juan Molina, *Malagueño* y *Cuco*, que hizo un buen quite á un picador.

Los picadores, pésimos, estropeando las reses con las lanzas que usaron.

La presidencia, mal, apurando mucho la suerte de varas y acelerándola en otros, por lo que oyó algunos pitos, y S. S. también estuvo muy consecuente con los del castoreño, pues en justicia debían todos haber sido multados.

La entrada, superior.

Segunda corrida.—Día 6.—Muy satisfecho salió de la plaza el numeroso público que asistió á esta función; pues el ganado de Cámara cumplió bien, y los matadores, Guerra y Fuentes, mostraron más deseos de agradar que en la tarde anterior.

Seis toros jóvenes, de bonita lamina, finos de pelo, de muchos kilos y bien armados, fueron los que mandó el reputado ganadero sevillano para esta corrida.

El primero, que atendía por *Galquito*, era berrendo en negro, y estaba marcado con el núm. 30. Tomó con voluntad ocho varas de Zurio, Molina y *Gallero*, á los que desmontó cuatro veces, matando dos jacos.

Guerrita, vestido con terno corinto y oro, sin mover mucho los piés y desde corta distancia, dió al cornúpeto dos pases naturales, uno por bajo, otro de molinete y tres altos, y entrando á matar bien, á volapié, colocó una estocada buena en lo alto de las agujas. El diestro muleteó nuevamente, se sentó en el estribo, rascó la cara al toro, y éste se echó, oyendo Guerra una ovación.

Segundo. Conoció por *Chiclanero*, era negro, bragado y ostentaba el núm. 60 en los costillares. De los *Cañiles*, *Pagán* y *Gallero*, recibió ocho caricias, á cambio de cuatro caídas y tres caballos fallecidos.

Fuentes, ataviado con traje perla y oro, muleteó con desconfianza, dando, entre otros, un pase de pecho, dos naturales y uno alto, colándosele el toro varias veces y estando ayudado por Guerra. Aprovechó Antonio el momento en que la res cuadró, y atacando desde largo, agarró una estocada caída. Después de un sinnúmero de mantazos y mejores pases, dados por el matador con la mano derecha, de pitón á pitón, dobló el toro, que fué despenado por el puntillero al segundo golpe.

Tercero *Zumitero*, cárdeno oscuro, núm. 40. Los picadores pusieron ocho varas, cayendo cinco veces y perdiendo un potro.

Guerra empleó una inteligente faena de muleta para ahorrar la cabeza del astado, que la llevaba por el suelo, y con cinco naturales, dos de pecho y ocho altos, le recetó una estocada alta atravesada, echándose el diestro fuera en el instante de la reunión. Un intento de descabello, y el toro se echó.

Cuarto. *Rondeño*, negro, bragado, núm. 90. Salió con muchos piés, saltando al callejón y rompiendo varias tablas de la contrabarrera. El bicho se acercó siete veces á los de *aupa*, los que tuvieron que besar el suelo en cuatro ocasiones y dejar fuera de combate dos jacos.

Fuentes brindó la muerte del toro á los que ocupaban el tendido de sol, y ejecutó con la res una faena en la que sobresalieron tres pases naturales y uno de pecho, y sintió media estocada bien puesta que se ahondó con varios pases altos. El espada tomó otro estoque é intentó 14 veces el descabello sin conseguirlo, siendo el bicho despenado por el puntillero.

Unos cafres arrojaron botellas y otros proyectiles al ruedo, hiriendo á un conocido abogado de Alicante que presenciaba la corrida en la contrabarrera.

Quinto. *Chimeno*, de pelo cárdeno oscuro, apretado de defensas y marcado con el núm. 15. Demostrando poder y bravura, aceptó nueve varas, á cambio de seis caídas y cuatro caballos muertos. Los matadores se lucieron en quites, siendo ovacionados.

Luego tomaron los palos y Fuentes colocó los piés sobre un pañuelo y clavó un par superior al quiebro. Guerra, previa una artística faena de preparación, dejó un soberbio par de frente, y con otro en igual forma cerró el tercio el primero.

Guerrita hizo una faena extra, dando pases altos y naturales, y á volapié dejó una estocada muy delantera, perdiendo los trastos al salir de la suerte. (*Muchas palmas y la oreja.*)

Sexto. *Frimero*, negro mulato, meano, bien ptecto, núm. 35. Fué codicioso y bravo en varas, de las que recibió nueve, proporcionando seis caídas á los montados y despachando cuatro caballos.

Fuentes no hizo nada notable con el trapo rojo y echó á rodar á su enemigo de dos estocadas cortas.

Los matadores estuvieron superiores en quites. *Guerrita*, pésimo en la dirección del ruedo.

Picando, Molina y *Pagán* en dos ó tres varas.

Bregando, Juan Molina y José Creus. *Cuco*. Banderilleando, *Pataterillo* y Luis Roura.

La entrada, un lleno. La presidencia, bien á ratos. Los toros fueron picados de igual manera que los lidiados ayer.

Tercera corrida.—Día 7.—A ésta asistió menos público que á las anteriores, debido á lo flojo que resultaba el cartel, compuesto de seis toros de la vacada que en Colmenar poseen los herederos de D. Vicente Martínez, y los espadas Fuentes, *Villita* y *Dominguín*.

Los toros.—No dejaron nada que desear en cuanto á presentación; estaban muy bien criados, todos eran cornalones, y tenían más de cinco años. En varas demostraron poder, pero poca bravura, y á la muerte pasaron huidos y defendiéndose.

Los matadores.—Que el ganado les permitiera lucirse, no hay que mencionarlo.

Fuentes. Se descuidó muchísimo en la dirección, y estuvo muy activo en la brega, acudiendo siempre con oportunidad á los sitios de peligro; de no haber estado este simpático diestro en el ruedo, hubiese ocurrido más de una desgracia, pues los toros, como ya he dicho, traían mucha leña en la cabeza, sembrando el pánico entre los toreros que no daban pié con bola. Fuentes, al primer manso, que buscaba el bulto, lo trasteó con precauciones para señalar un pinchazo, terminando con una estocada en lo alto. Ayudado por *Dominguín*, pasó bien al cuarto, al que tumbó de un pinchazo sin soltar y media estocada buena.

Villita tomó un asco enorme á sus adversarios, no haciendo nada en toda la tarde. Al segundo manso lo muleteó con mucho baile, desde lejos, y entrando á matar de cualquier modo, y sin igualar la res, colocó una estocada que por casualidad quedó en lo alto, saliendo el diestro cogido, sin consecuencias. Después de intentar Nicaron varias veces el descabello, el toro fué despenado por el puntillero.

En el quinto, estuvo mal pasando y peor hiriendo; pinchó tres veces en mal sitio, siendo cogido y revolcado, teniendo que retirarse á la enfermería.

Fuentes tomó los trastos, y previos unos pases con la derecha, aprovechó el momento en que se cuadró el manso, que estaba aculado en las tablas, recetándole una estocada de las llamadas *pasadas por pararse*. El matador fué muy aplaudido por los inteligentes, pues demostró mucha vista é inteligencia.

Dominguín. El trabajo de este diestro no ha disgustado al público; maneja la muleta y el capote con soltura, y es lástima que al herir no tuviera más decisión. Al tercer toro lo toreó bien, y tirándose desde largo, pinchó tres veces, acabando con una corta caída, metiéndose con valentía. En el sexto no pudo ver lo que hizo. Bregando, bien.

Los demás.—Bregando y banderilleando, *Malagueño*, *Poloco* y *Cuco*. Picando, *Pagán* en dos ó tres varas. La presidencia, bien á ratos.

Resumen general.—La mejor corrida de las tres, ha sido la segunda, tanto por la excelente pelea que hizo el ganado como por la faena de los espadas. De éstos, el que á mayor altura ha quedado, ha sido el coloso *Guerrita*. Después, Fuentes y *Dominguín*.

Los servicios, aceptables.



Novillada efectuada el 30 de Julio.

Por si el público no estaba contento con la lidia de 31 toros en cinco días consecutivos, y le restaba dinero y gana, se dispuso para este día una novillada de ocho toros que debían estoquear *Bebe chico*, *Valenciano*, *Finito* y *Bombita chico*.

Que quedaban aún ganas de toros, digalo el aspecto que presentaba la plaza momentos después de comenzar la corrida, viéndose la empresa en el caso de de-

volver el dinero á algunos de los muchos que no podían presenciar la corrida, ni aun de pie en los accesos de los tendidos.

Buen final de feria para la empresa. ¡Ojalá el público hubiera podido decir otro tanto!

De los ocho toros anunciados, uno pertenecía á D. Felipe Pablo Romero, otro á don Valentín Flores y los seis restantes á D. Carlos Otaolaurruchi.

Excepto el lidiado en quinto lugar, que era de D. Carlos Otaolaurruchi, y el de Pablo Romero, los demás fueron mansos, sin poder ni voluntad alguna.

Pero, señores empresarios, ¿es que D. Carlos Otaolaurruchi les regala sus reses? De otra manera no entiendo cómo insisten ustedes en presentar al público tanto buey de dicho señor. ¡Basta ya de O-ta-o-lau-ri-u-chi!

Bebe encontró á su primero con la cabeza por los suelos y le ofreció tres telonazos, sin dar reposo á los pies, intentando entrar á herir estando el toro humillado. Trasteó de nuevo, sin lograr levantarle la cabeza, y le atizó un pinchazo sin soltar, delantero y caído, terminando con un bajonazo. (*Pitos sonoros.*)



Una buena vara y *Bombita chico* el quite.



Bebe chico entrando á un quite.

Bueno fué el muleteo que empleó en el quinto para sacarlo de tablas, propinándole un sinnúmero de pinchazos de todas clases, media estocada baja, otra stravesada en la tabla del cuello y tres intentos de descabello, acertando el fin. (*Recibió el primer aviso.*)

Será el amigo *Bebe* muy torerito con el capote, como lo demostró en algunos lances que ejecutó y en los quites que hizo, pero matador, eso ya es otra cosa. Matador que al entrar con el estoque al morrillo no pueda ver dónde pincha y lo confie todo á la suerte, ese no debe titularse tal.

Revoltoso, desarmando y buscando la taleguilla, llegó á la

muerta el primero del *Valenciano*, al que este diestro trasteó, sufriendo dos coladas. Con los terrenos cambiados, entró a matar, señalando dos pinchazos, y terminando con la vida de este guasón de una buena estocada.

De sentido se mostró su segundo en el último tercio, achuchándole en los dos primeros pases y entablandose luego.

Valenciano, algo descompuesto, buscaba solo el momento de meter el brazo, y aprovechando, dejó media estocada contraria a ida. Intentó descabellar a la querencia de un caballo, sufriendo un achuchón. Entró a matar, aprovechando el momento que el toro abandonó la querencia, y colocó media estocada delantera y caída.

En quites, bien.

Finito muleteó a su primero sin mucha fijeza en los pies, y, aprovechando, señaló un pinchazo, echándose fuera.

Una buena serie de muletazos, sin que el toro fijara, terminando su laboriosa brega con una estocada un poco desprendida.

Al séptimo, de Flores, *Finito*, confiándose, le dió cuatro buenos pases para un pinchazo. Repitió el diestro la faena con menos confianza, y entrando desde muy cerca, señaló otro pinchazo, despidiendo el toro el estoque.

El toro, sin recibir visiblemente daño, se acostó. Se levantó de nuevo, sufriendo otros dos pinchazos. Primer aviso y el toro dobló para no levantarse más.

Bombita chico, completamente solo, muy valiente y parando mucho, pasó de muleta a su primero.

Entró a matar muy bien, teniendo la desgracia de pinchar en hueso y salir de la suerte con el pecho de la camisa destrozado, sin que le tocara afortunadamente el pitón la carne.



Bombita chico preparándose para torear de capa.



Bebe chico sacando de las tablas al quinto toro.

do se torea una corrida de toros en la que hay uno que pertenece a ganadería más antigua en último lugar y no en primero? Esa teoría la sustentó en esta corrida, en la que el de D. Felipe se traía algún respeto; quizás en otra no la sustente y ya opine de distinta manera.

Nuevo trasteo para igualar, y logrado que fué, entró superiormente, dejando media estocada tan soberbia, que salió el toro muerto de sus manos, valiéndole una ovación y concesión de oreja.

El último de la tarde, fué de Pablo Romero y Ricardo tuvo la atención de brindar su muerte a los del sol.

Principió con un pase ayudado y continuó con una corta serie de muletazos que aplaudió la concurrencia.

Cuatro pinchazos y una estocada delantera necesitó para ver al de D. Felipe en situación de arrastre.

En quites, se hizo aplaudir por su oportunidad.

En el quinto tomó los palos *Bombita* que los ofreció al *Bebe*.

Bombita entró paso a paso, y arrancándose el toro, cambió el viaje y clavó un par superiorísimo, que le valió dar la vuelta al redondel cosechando cigarrillos, abanicos y hasta prendas de vestir.

Bebe, colocó uno delantero.

En el sexto clavaron dos buenos pares *Finito* y *Valenciano*.

Y vaya una pregunta en conclusión.

¿De dónde saca *Bebe chico* que cuan-

FRANCISCO MOYA (*Luis*).

(Instantáneas de *Oraw-Raff*, expresamente para SCL Y SOMBRÁ.)



Novilladas efectuadas el 30 de Julio y 6 de Agosto.

Agobiado de trabajo el amigo Franco del Río, me suplica le sustituya en SOL Y SOMBRA, haciendo la información de las dos últimas novilladas. La empresa de sustituir á tan inteligente aficionado es árdua, lo reconozco; pero siendo imposible negarse á complacer tan buen amigo, me decido á ello pidiendo antes perdón á los apreciables lectores de ese semanario por lo que pierden con el cambio de revistero.

Entrando en faena, empiezo por anotar que en ambas tardes, como en la anterior novillada, se lidiaron reses de Miura.

Las seis lidiadas el día 30 fueron de mucha representación y bastante finas, estando bien provistas de defensas. En el primer tercio pelearon, por regla general, con voluntad y poder, siendo los toros certeros al herir, como lo demuestra la estadística siguiente: en 33 varas y 19 caídas, despanzurraron 19 jacos. Verdad es que la mayoría de éstos salieron al ruedo medio muertos.

La lidia de los toros, en los tres tercios, se llevó de una manera infernal. Los bichos, sobrados de dureza en los remos, se hicieron dueños del campo á las primeras de cambio, y llevaron de cabeza continuamente á los toreros, si toreros pueden llamarse á la mayoría de los que en dicho día salieron vestidos con traje de luces.

Excepto un par de quites de Carrillo y la brega que durante toda la tarde, con una resistencia, valentía y voluntad grandes, resistió el diminuto torero José Balbastro, *Peptín*, y algún que otro momento de Monsolú, lo demás fué más que malo. Sin llegar nunca con los capotes á la cara de los bichos y sin aguantarlos en sus vuelos ninguna vez los demás toreros, que será mejor no nombrar, sólo se conseguía dejar todo el poder á los toros y enseñarlos á cortar viajes.

Mala, más que mala, pésima, fué la lidia que por parte de casi todos se dió á los toros; pero peores fueron todavía las muertes.

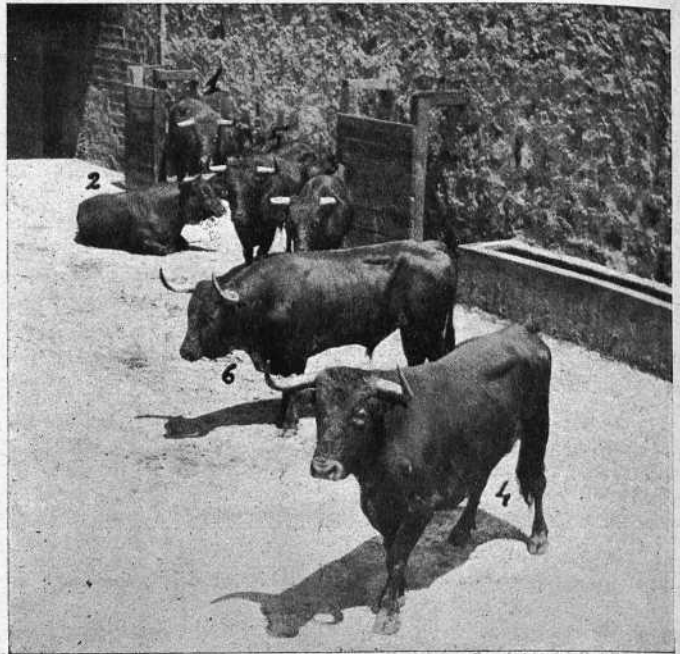
Carrillo.—Va este diestro avanzando como los cangrejos. Cada temporada está peor. A su primer toro lo toreó desconfiado y mal con la muleta, y entrando aprovechando de mala manera, le arreó una estocada contraria que dió en tierra con su enemigo.

En el cuarto fué el disloque. El bicho no tenía ninguna mala condición, y así lo conoció Carrillo, cuando demostró querer hacer algo; pero se descubrió una vez con la muleta, colándosele la res, y entró ya la descomposición del espada; quien, perdiendo completamente los papeles, atizó una larga serie de pinchazos y estocadas, ninguna vez de buena manera ni con aceptable dirección. Aburrido dobló el mechado animal, y Carrillo, que había recibido el primer aviso, oyó una silba morrocotuda.

Jarana chico.—Si cuando le ayudó *Peptín* hubiese seguido toreando de muleta á su primer bicho, pronto se hubiera apoderado del toro. Pero le estorbaba la res, y en cuanto paró un momento le arreó *Jarana* un bajonazo indecoroso.

En el quinto, que achuchaba algo, estuvo á la altura de Carrillo en el anterior. Imitóle en la desconfianza, en la manera de pasar, en la forma y manera de herir, y en lo de esperar un aviso; sobrepujándole en las tomaduras de olivo y en lo de ver con buenos ojos la puñalada que en los ijares dió Monsolú al toro.

Maera.—Por precipitarse el presidente en el cambio del primer tercio del toro tercero, se armó una bronca fe-



Novillada del 30 de Julio.—Toros de Miura en los corrales de la plaza.

nomenal, recrudescida á poco de tomar *Maera* los trastos. Por la imposibilidad, pues, de lidiarlo, á causa de las innumerables botellas que caían al ruedo, fué el toro retirado al corral, teniendo con ello un *disgusto* Soriano.

En el último, único que mató, estuvo más breve que sus compañeros, pero tan mal como ellos; pocos pases, y un sablazo bajo, muy trasero y atravesado, en la propia barriga de la res, le sacó de penas.

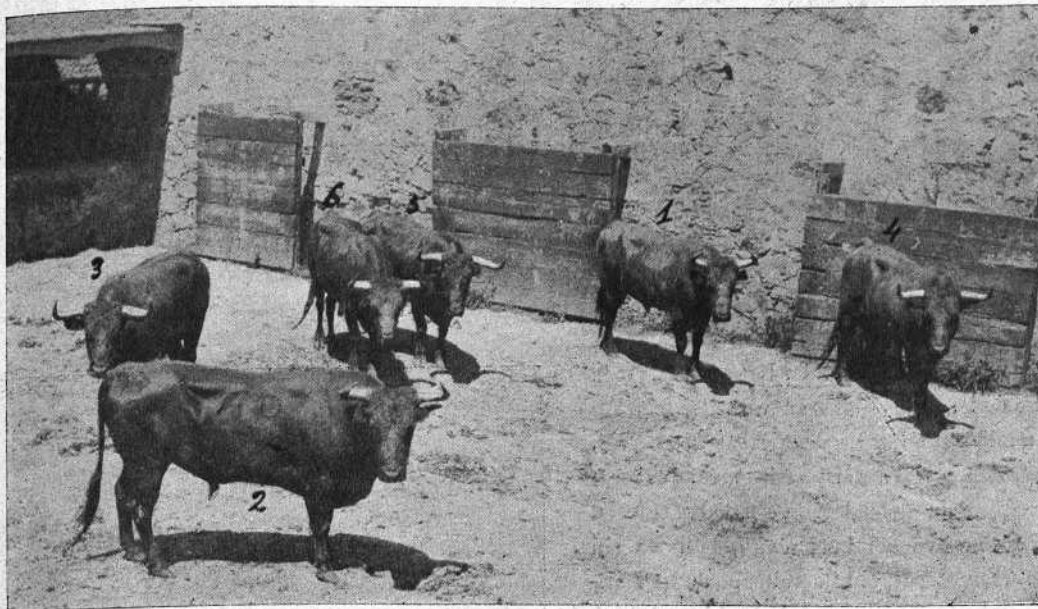
En resumen: los toros, demasiado toros para tan poca cantidad de toreros.

Los miureños del día 6 de Agosto fueron de tan buena ó mejor lámina que los anteriores, pero algo más terciados, más recogidos de cabeza y de menos resistencia en las patas. Infundieron menos miedo á la gente y se torearon con más facilidad, aunque no mucho mejor.

En el primer tercio pelearon con voluntad, bravura y poder los jugados en primero y quinto turnos. El sexto fué también bravillo, y los tres restantes más reservones con la caballería. Entre los seis aguantaron 46 puyazos, á cambio de 22 caídas, y mataron 16 caballos.

Con la gente de infantería se mostraron bravos, codiciosos y nobles.

Maera — Poco hizo este muchacho. A su primero, que, como ya digo, llegó al último tercio en muy buenas con-



Novillada del 6 de Agosto.—Toros de Miura en los corrales de la plaza.

diciones, lo toreó de muleta fresco y paradito, ayudado por *Pepín*. A matar entró la primera vez con voluntad, pero por arquear mucho el brazo sólo consiguió dar media estocada delantera y perpendicular que no bastó. Repitió con una entera, envainada en el lado contrario, somando la punta del estoque por el brazuelo, entrando atropelladamente. (*Palmas y pitos*.)

En el cuarto bicho, que estaba algo incierto, toreó brevemente y con ayudas, y terminó con un bajonazo entrando mal y saliendo tropicado. En quites y brega, trabajador.

Velasco — Empezó toreando bien á su primero, pero se cansó pronto y acabó medianamente. Citó á recibir y se echó fuera por quedársele el bicho en el centro de la suerte, dejando por tal motivo una estocada corta en lo alto. Repitió á volapié desde un poco largo, pero recto, con un pinchazo en hueso y media estocada delantera y tendida que mató al toro. (*Ovación*.)

En el quinto estuvo regular con la muleta y fatal con el estoque. Nueve pinchazos, cuatro bien señalados y cinco chidos, dió Félix, no pasando á ser estocadas tres de ellos por coger hueso; dos por desarmarle el bicho, y los otros cuatro por no meterse. Dobló aburrido el toro, pero al acercarse Monsolú se levantó, entrando entonces Velasco con más fe á matar, agarrando una buena estocada. Félix fué, á pesar de su laboriosa faena, muy aplaudido, porque aquí todo lo que hace, malo ó bueno, se le aplaude.

En lo demás, voluntario pero embarullado.

Morenito de Valencia — Acostumbrado este diestro al ganado de América, de esperar era que le pesase mucho el de España, particularmente uno de tanta casta como el miureño.

No fué, pues, extraño que se desconfiase matando el tercer toro, sufriendo alguna colada, por faltarle calma para mantenerse en su terreno, aguantar con la muleta al toro y cargar el pase. Con el estoque tampoco se confió, empleando para deshacerse de su enemigo: una estocada corta algo contraria, otra lo mismo en su sitio y una más honda, algo caída, entrando las tres veces desde largo y con cuarteo. (*Palmas y pitos*.)

A la salida del sexto quiso torearle de capa, pero al primer lance le empaló el toro y derribó al suelo, siendo conducido á la enfermería, donde se le reconció y apreció una luxación en el coxo femoral izquierdo, de pronóstico reservado.

Llegado que fué el último tercio de este toro, *Maera*, como matador más antiguo, cogió espada y muleta y se dispuso á pasaportar al último miureño; pero al segundo pase se le cuela, achucha y derriba, retirándose también á la enfermería con... no sé qué.

Tuvo que coger los chismes Velasco, quien, tras de pocos pases y una estocada corta, baja, trasera y tendida, acabó con una buena estocada, entrando regularmente en tablas.

Picando, *Colita*, *Postigo* y *Coquintero* Banderilleando y bregando, *Pepín*, Baena y Castillo. La entrada, un lleno.

Con esta novillada se cierra la temporada para toda cosa formal hasta el primer domingo de Septiembre.

LORENZO URAGA.

(Instantáneas de los Sres. Agustí y Valdés, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Corrida efectuada en Luchón el 30 de Julio.

Matadores: Mazzantini y Montes.—Toros de Arribas Hermanos.

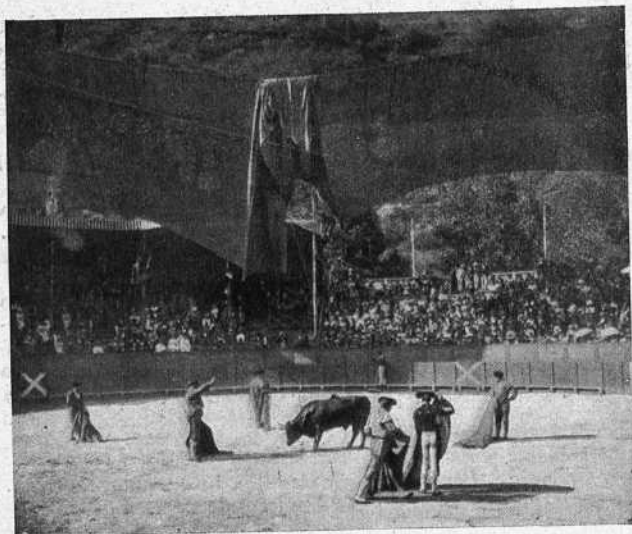
El domingo 30 de Julio se celebró la segunda corrida de la temporada bajo la presidencia de D. Pedro Gailhard, director de la Gran Opera de Paris. Dicha corrida obtuvo el éxito más completo que se podía desear, y esto por varias razones. La primera es que hizo un tiempo magnífico, un sol abrasador, un verdadero sol

de España, cuyos rayos queman lo que tocan y sin el cual no hay corrida posible. La segunda razón proviene de los toros, que eran valientes y fogosos, como lo son todos los de Arribas Hermanos, es decir, biches con ardor y resistencia, que no se dejan matar sin defender desesperadamente su vida. Otro motivo del buen éxito, la fama sin igual de Mazzantini, el niño mimado de los franceses, particularmente de... las mujeres; fama que no podía pasar desapercibida en nuestra población, donde hay tanta afición á los toreros guapos. ¿Y qué diré de Montes, sino que gozando una reputación bien merecida, tanto por su ciencia tauromáquica como por su bravura, no podía menos de añadir un atractivo más á la corrida?

Después del paseo, que resultó muy lucido



Mazzantini entrando á matar.



Mazzantini después de una estocada.

como siempre, el presidente dió la señal para la salida del primer toro.

Primer toro, núm. 2, negro, de buen trapío, muy bien armado, de pelo luciente y de piernas delgadas. Tomó cinco varas, ocasionó una caída; Mazzantini y Montes, hicieron buenos quites. Después de cuatro pares de banderillas, Montes cogió la espada para la muerte. Sus pases de muleta fueron rápidos, pero excelentes, y acabó con una estocada atravesada, pues el estoque salió por la paletilla derecha. (*Pitos.*)

Segundo toro, núm. 31, negro y muy bravo, tomó seis varas del *Chato* y del *Largo*, dos buenos picadores si los hay. Dos pares de banderillas constituyeron el segundo tercio. Mazzantini parecía preocuparse más del público y de su persona que del toro; pero su faena fué muy adornada, y hemos de rendir un justo homenaje á su serenidad ante el peligro. Una

estocada corta, siguióla de otra, y el bicho cayó á sus piés. (*Ovación y oreja.*)

Tercer toro, núm. 63, castaño oscuro, tomó cinco varas sin gran voluntad. Montes ejecutó buenos lances de capa, que fueron muy aplaudidos. Tomás Mazzantini clavó cinco pares de banderillas, y su hermano Luis, después de una buena faena, se deshizo de su adversario con media estocada, que se pareció algo á una sangría. (*Aplausos y pitos.*)

Cuarto toro, núm. 32, negro y salpicado de blanco. Fué el héroe de la tarde, pues hizo el triunfo de Montes; quien, después de arrodillarse delante de él y acariciarle el testuz, lo mató con una estocada hasta la mano. El toro cayó como herido del rayo á sus piés sin poder andar un solo paso, ni siquiera un centímetro. (*Entusiasmo indescriptible, ovaciones unánimes, cigarros, sombrillas, etc. Todo el público, de pié, aclama al joven matador, y cuando el presidente mandó que le dieran la oreja, estalló una verdadera explosión de aplausos.*)

Quinto toro, núm. 26, negro, tan fogoso como los precedentes, tomó cinco varas con mucha voluntad, y Luis Mazzantini, á petición de toda la concurrencia, le puso con gran habilidad tres buenos pares de palos. En la muerte, sobre todo, estuvo muy afortunado, y una vez más justificó el título de *rey del volapié*, que ya hace tiempo le tributó España. Mató á su adversario con una magnífica estocada hasta la mano. (*Ovación y oreja.*)



Montes ovacionado.

Servicios, buenos, sobre todo los monosabios. Entrada, más que regular.

En una palabra, magnífica corrida fué la del 30 de Julio en Luchón, por lo cual damos las más expresivas gracias al simpático empresario Sr. Passicos.



Ovación á Mazzantini.

Sexto toro, núm. 54, negro, hizo regular pelea en varas para una caída. Montes, en los quites estuvo muy oportuno y excelente con la capa. Después de tres pares de banderillas, cogió los tras-tos. Sus pases de muleta, todos de pecho y casi tocando los cuernos, fueron admirables. Por fin, una estocada tendida á volapié remató su brillante faena, y el toro cayó desplomado cerca del toril. (*Ovación y oreja.*)

Resumen: La presidencia, regular.

Los toros, superiores.

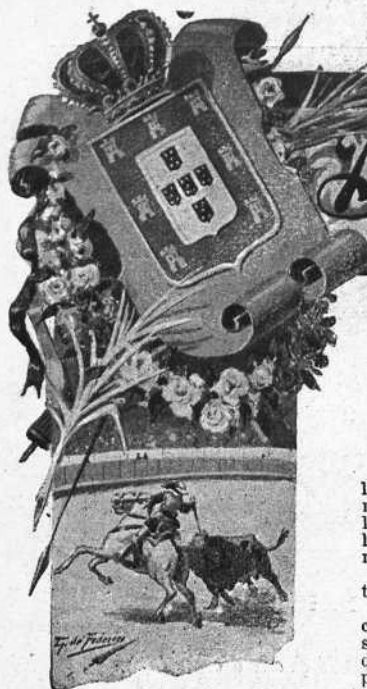
Mazzantini, siempre el gran Mazzantini, pero muy afectado.

Montes, superior y atrevido. Un matador de gran porvenir.

Picadores y banderilleros, buenos, sin sobresalir.

A. DABOS.

(Instantáneas de Mr. Diffre, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA.)



DE PORTUGAL

Corrida efectuada el 6 de Agosto.

La corrida efectuada en la tarde del 6 del actual en la plaza de Campo Pequeno, á beneficio de los banderilleros Torres Branco y Manuel dos Santos, probó á estos noveles diestros que cuentan numerosas simpatías entre los aficionados lisboenses. La numerosa concurrencia (á pesar de que la corrida se organizó solamente con elementos portugueses) que casi llenaba el extenso circo, los aplausos con que fueron acogidos y el gran número de obsequios que recibieron, son pruebas más que suficientes para demostrarles cuán grande es el número de sus admiradores.

Y los artistas lo merecen.

Torres Branco, á pesar de su excesiva modestia que le perjudica bastante, es muy correctotoreando.

do, uno de los mejores peones de brega y un buen compañero. Manuel dos Santos es el más moderno de los banderilleros que pisan el redondel de Campo Pequeno; pero de tal modo procura demostrar lo que vale, con su toreo variado, que ha conseguido imponerse al público y á sus colegas.

Hacemos votos para que tantas muestras de simpatía les sirvan de estímulo para continuar perfeccionándose en el difícil arte á que se dedican.

Tratemos ahora de la corrida.

Era preciso que comenzase la temporada de los beneficios para que consiguiéramos ver en Campo Pequeno alguna corrida que nos satisficiera.

Parece que los ganaderos tienen los toros bravos guardados para los beneficios de los artistas.

¿Será que la empresa no lo sabe ó no puede... adquirirlos?

El caso es que en cinco beneficios que se han realizado, sólo hubo una corrida en que los toros desagradasen al público.

Del ganado que los organizadores de esta corrida compraron á D. Cayetano de Braganza, apenas cuatro toros fueron casi mansos; cinco bravos y nobles, y tres, cumplieron.

Entre los últimos, hubo uno, el séptimo, que sabía más que un Bachiller, en picardías.

El primero de la corrida, torreado por Fernando d'Oliveira, fué un toro boyante y muy bravo con el caballo. Fernando, que cambió los rejoncillos por hierros cortos, y brindó el primero á los beneficiados, clavó seis, siendo tres buenos y dos superiores.

A Manuel Casimiro le correspondió el séptimo, aquel maestro de que hablo más arriba. Manuel, que estuvo muy acertado en este toro, consiguió colocar cuatro rejoncillos (dos magníficos) y un hierro corto que también resultó muy bueno.

En esta corrida tomaron parte los caballeros aficionados José Luis Bento y Juan Arnaldo. El primero, poco pudo hacer, consiguiendo colocar cuatro harponcillos medianamente, y Juan Arnaldo (á quien vimos por primera vez y parece tener condiciones), no pudo lucirse por haberle tocado en suerte uno de los toros peores.

De la gente de á pié, corresponden los honores de la tarde á Torres Branco. En el cuarto toro ejecutó una suerte de *gaiola* buena y clavó dos pares de banderillas muy buenos, y otro superior.

En el sexto, que toreó con Manuel dos Santos, clavó medio par muy bueno y uno al sesgo regular.

Manuel dos Santos tuvo la desgracia de ser cogido por el toro cuarto, sufriendo una herida en un maxilar, que le obligó á continuar su trabajo con la cara vendada. Eso no obstante, clavó dos buenos pares al cuarteo en el toro sexto y dos al quiebro en el octavo, que fueron muy bien marcados y rematados.

Ejecutó varios lances de capa que se aplaudieron, y si con la muleta poco pudo hacer, toreando *al alimón* con Torres Branco, consiguió gran cosecha de palmas.

De los otros banderilleros, hubo buenos pares clavados por Saldanha, uno de Calabaça, uno de Rafael, uno de Teodoro y cuatro de Cadete, en el toro tercero, uno de ellos muy bueno.

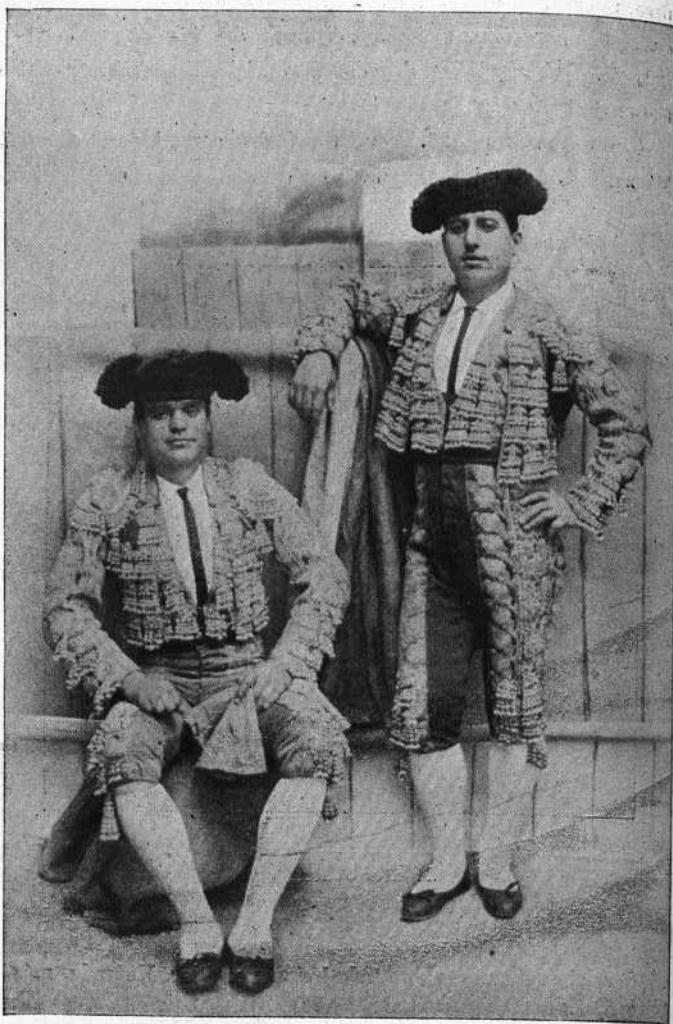
Arturo Félix también puso uno regular.

Todos estos pares fueron... ¡al cuarteo!

La mayoría de los toreros de hoy, desconocen otra manera de banderillar.

En cuanto á las *pegas*..., dos hombres ingresaron en la enfermería.

Se continuará.



Torres Branco y Manuel dos Santos.



stafeta taurina



El aplaudido diestro Luis Mazzantini, que como saben nuestros lectores sufrió una cogida en la plaza de toros de la Coruña el 18 del actual, hállase muy mejorado de sus heridas y se espera que pronto quede restablecido y en disposición de continuar ejerciendo su arriesgada profesión.

Mucho celebraremos que tan buenos pronósticos se realicen.

Andújar.—El día 15 del actual se efectuó en esta plaza de toros una becerrada, organizada por la Sociedad taurina «La Caridad», en beneficio de la clase proletaria de la ciudad y dirigida por el conocido é inteligente aficionado D. José Carrión.

Tomaron parte en la fiesta como matadores los aficionados D. Francisco Moreno Madueño, D. Manuel Santiago Mora, D. Pedro Ibáñez y D. Pedro Abril; ejercieron en calidad de picadores Sebastián Moreno, José Porras, Pedro Gabilán y Manuel Pérez; y como banderilleros figuraban Mariano y Francisco Santiago Mora, Rafael Leiva, Lino Cepeda, Pedro Torres, José Jiménez, Dionisio Alés y José Baquero. El servicio de arrastre estuvo á cargo de Francisco, Tomás, Manuel y Vicente Lillo, y corrió la llave el conocido aficionado Antonio Fernández, *Manchego*.

Todos se portaron como verdaderos diestros; el director de lidia, D. José Carrión, puso dos pares de banderillas al tercer novillo, superiores, andando hasta la cara, y siendo ovacionado; los espadas cosecharon muchos aplausos; los picadores sufrieron sus correspondientes revolcones; los banderilleros lucieron su habilidad, y los becerros, de D.^a Rafaela Castuera, de Villa del Río, dieron bastante juego; por lo que la fiesta resultó alegre en extremo, reinando en ella el orden y la formalidad compatibles con el espectáculo.

Por ello damos la enhorabuena á los organizadores, director y cuadrillas, deseando que los rendimientos hayan respondido al benéfico objeto que todos se propusieron.—*J. Reca*.

Almagro.—Para el 24 y 25 del actual se celebrarán dos corridas en esta plaza. En la primera se lidiarán seis toros de la ganadería de Perez de la Concha, y en la segunda seis de la de Palha, siendo los espadas *Libri*, *Algabeño* y *Montes*.

Se están haciendo preparativos para la feria que ha de verificarse en dichos días.—*R. García*.

Nuestro querido amigo y colaborador D. Juan Guillén Sotelo se encuentra restablecido del ataque congestivo al cerebro que sufrió hace unos días, por cuya mejoría le felicitamos sinceramente.

Murcia.—La corrida celebrada en Jumilla el 16 del actual, resultó buena.

Los toros del Sr. Sanjuán, cumplieron.

Libri y *Villita* quedaron muy bien, torcando y matando.

El sexto toro lo mató *Potoco* de una buena estocada.

Picando, Cirilo y *Gallero*.

Bregando y banderilleando, *Aranguito*, *Potoco* é *Isleño*.

Caballos, siete.

La entrada buena y el público contento.—*M. de Oca*.

Antequera, 21 (7,30 noche).—Asisten Romero Robledo, diputado Ruiz Martiñez; asesora *Lagartijo*. Pérez Concha, grandísimos; malos, *Minuto*, regular; *Quinito*, su perlor cuarto.—*O*.

Huesca.—Primera corrida de feria.—10 de Agosto.—Se lidiaron seis toros de los herederos de Ripamilán, que dieron el resultado siguiente:

El primero, voluntario, pero blando en varas y huído en palos y muerte. Buéy fué el segundo con los de *aupa*; desarmó y cortó en banderillas, y acabó huído en la hora suprema. El jugado en tercer lugar mostró bravura y nobleza inmejorables en los tres tercios. El cuarto tuvo poca codicia en el primer tercio; se quedó en palos, y buscó el bulto á la hora de la muerte. El quinto fué tardo y blando en varas; quedóse bastante en el segundo tercio, y pasó al último incierto y reservón. El que cerró plaza resultó tardo, pero de poder con los del chuzo, quedándose en banderillas y acabando también incierto.

Los seis bichos han estado bien de presentación, y entre todos han admitido 34 puyazos á cambio de 17 tumbos y cinco caballos muertos en plaza.

Reverte.—Trasteó á su primero con desconfianza y sin parar un momento. Con el acero también quedó muy medianamente y oyó pitos merecidos en el pinchazo; la estocada corta y la entera que dió con sobrado cuarteo.

Algo más reposado (no mucho) estuvo al pasar de muleta á su segundo adversario. Al herir, empleó un pinchazo en hueso, sin meterse, y una estocada atravesada por echarse fuera.

En su tercero volvió á pasar con baile y desconfianza, aburríndonos de lo lindo, y al estoquear lo hizo con picardía, saliendo del paso con un metisaca en el chaleco de efecto instantáneo.

En la brega y quitando, no hizo nada de particular, y dirigiendo la lidia quedó pésimamente.

Algabeño.—Desde cerca y sin parar la planta en ningún pase muleteó á su primer bicho, despenándolo mediante una estocada algo pasada, entrando muy bien al volapié.

Valiente asimismo estuvo el de La Algaba al torear á su segundo, pero tampoco hizo filigranas ni mucho menos con la roja franela. Con el estoque, cumplió pronto y bien, agarrando un sopapo en todo lo alto, metiéndose el muchacho con coraje.

En su tercero empleó una faena tan valiente como poco sosegada, y salió revolcado en una ocasión. Hiriendo, soltó un pinchazo hondo bien señalado y una estocada en lo alto, pero atravesada por no reunirse bien.

Bregando y en quites, estuvo más activo y se adornó más que su compañero, aunque, como éste, tampoco paró lo debido.

De los banderilleros sobresalieron *Revertito* y *Perdigón*.

En la brega, todos lo hicieron mal, incluso los espadas.

Picaron mejor, *Melones* y *Agujetas*.

Los servicios de plaza, infernales. El de caballos, regular.

El presidente, Sr. Batalla, muy complaciente á ratos.

La tarde, calurosa y lloviendo.

—Segunda corrida.—11 de Agosto.—Los seis cornúpetos de la señora viuda de López Navarro han gustado mucho por su inmejorable presentación.

El primero, cumplió en varas, mostrando tener poco poder, y acabó quedado é incierto. Bravo y de cabeza fué el segundo en el primer tercio, y noblote en los restantes. El tercero tardó y mostró empuje con los de á caballo, huyéndose en el resto de la lidia. Poca codicia reveló en varas el cuarto, pero le hicieron cumplir los del castoreño; en palos y muerte, se huyó como era de esperar. El quinto colmenareño cumplió con nobleza en varas; se quedó y reservó en banderillas, y buscó la dehesa al final. El sexto y último fué aceptable en el tercio primero; llegó quedado al segundo, y se aquerenció en tablas en el tercero.

Varas tomadas entre los seis, 39; caídas que proporcionaron, 20; caballos que mataron en el ruedo, nueve.

Reverte.—Muleteó con pesadez y sin reposo á su primero, y lo envió al desolladero mediante una estocada corta y delantera, una tendenciosa, por no entrar derecho, y un certero descabello apoyando. Se le concedió la oreja. ¿Por qué?

En su segundo enemigo volvió á trastear con desconfianza y sin fijeza, y al herir entró con más recititud que antes para dar una estocada en la propia cruz, separándose algo el diestro en la reunión. (*Gran ovación y otra oreja.*)

Hizo rodar á su tercero, previa una faena bastante bailada, después de un pinchazo caído, entrando mal, una estocada corta buena, y un certero descabello tirándole la puntilla. (*Ovación.*)

En la brega estuvo bastante retraído el chico alcalaño, y en los quites estuvo muy mal colocado toda la tarde.

Dirigiendo, hecho una calmsidad.

Algabeño.—Toreó desde cerca, pero perdiendo terreno, á su primero, empleando para deshacerse de él una estocada caída y tendenciosa, entrando desde largo.

Muletoó regularmente á su segundo y lo aseguró con una superior estocada, entrando y saliendo limpio. (*Ovación merecida y oreja.*)

En su tercero y último, tras un trasteo de lucimiento, aunque poco eficaz, necesitó emplear una corta en lo alto, con tendencias; otra ídem, caída, á toro parado; un pinchazo en hueso; un sablazo atravesadísimo, entrando muy mal, y una estocada descolgada, sin confiarse gran cosa. Huelga decir que el diestro oyó pitos.

En la brega se lució más que su colega; pero conste que no paró la planta en un solo lance. En los quites, no quiso ser menos que Reverte y le imitó en lo de colocarse mal.

En palos se han distinguido *Perdón y Revertito*.

Este último bregó mucho y bien.

Los servicios de plaza y caballos, pésimos y aceptables respectivamente.

La presidencia, muy complaciente.

La entrada, buena, y la tarde nublada en general.—*Sotillo.*

Sevilla.—Se efectuó el 30 de Julio la corrida á beneficio de la Virgen de la Esperanza. Torearon *Algabeño chico* y *Gallito* toros de Muruve.

La plaza estaba de bote en bote, rebosando mujeres hermosas. El ganado de Muruve, muy bien presentado, pero péximo en cuanto á condiciones de lidia; solo los corridos en primero y quinto lugar, fueron buenos, los demás muy precios para el matadero.

La corrida, como era natural, resultó toda ella soya y aburrida; *Algabeño chico* estuvo imposible.

A sus tres toros los atravesó, hasta el extremo de salirles á todos el estoque por debajo del brazuelo.

Gallito tampoco pudo lucirse, aunque ganó muchas palmas en algunos quites, con las banderillas en el quinto, y toreando de capa al sexto. Matando no tuvo fortuna. La cogida que sufrió en el último y que pudo tener fatales consecuencias, se la deba á sí propio y al Presidente.

Este, porque no mandó despejar la plaza de *capitalistas*, y aquél, porque no se retiró al estribo cuando los granujas invadieron el redondel.

De los peones, merecen palmas *Romerito* y *Braulio*, y picando, *Brazo fuerte*—*Pesares.*

Sanlúcar de Barrameda.—Corrida de toros jugada el día 6 de Agosto.—Cuatro toros de Nandín, el matador Antonio Montes y el sobresaliente *Posturas* (ambos de Triana), compusieron el cartel.

Mal camino es este para fomentar la creciente afición de los sanluqueños, que apenas instalado su circo provisional se han desbordado con tal entusiasmo, que ya se construye plaza de toros propiamente dicha.

El ganado de Nandín fué manso, tardo, huido y cobarde; se defendió en tablas desde el primer tercio, y de ser mayor el ruedo, gran trabajo costara á los peones llevarle á los caballos (que quedaron incólumes) y darle lidia.

El floreciente torero sevillano pudo hacer muy poco con tales bichos, aparte de patentizar sus buenos deseos, ni con la capa ni con la muleta lució su trabajo, sobresaliendo con el estoque, pues le bastaron tres estocadas y un pinchazo para deshacerse de sus toros.

El sobresaliente *Posturas*, que es de los que tienen madera y *hechuras* (que le han valido el alias), bregó bien y estuvo *querencioso* y valiente, agarrando una buena estocada, después de haber escuchado palmas en su toro en quites y recortes. Si los *maestros* lo estimulan, Triana tendrá en él un torerito muy completo.

Picadores y banderilleros cumplieron (aquéllos con el público y con el contratista). El público, no tan numeroso como de costumbre, salió repitiendo lánguidamente la clásica frase: ¡De los toros!

—Novillada del 13 de Agosto.—Los cuatro novillos de Campos Varela fueron bueyes. El buen torero Manuel Lara, *Jerezano*, no tuvo una buena tarde, pues escasas de facultades y entablados los dos toros que le tocaron en suerte, no tomaban la muleta y fueron arrastrados de una corta ida, un pinchazo y una estocada tendenciosa.

Capita que con él toreaba y que tiene aquí muchas simpatías por sus buenas faenas del año pasado, bulló mucho y bien toda la tarde, oyendo palmas, y se tiró con fe á matar, resul-

tándole atravesado el estoque por *atracarse* de toro en ambas veces. Este torerito tiene voluntad, soltura con el capote y la muleta, y á poco que se le estimulara daría algún fruto; pero es de los desgraciados que no tienen padrino, ni ese desahogo que encumbra á otros toreros.

Picadores y banderilleros hicieron lo que pudieron, que fué poco, sobresaliendo Antolín y *Triguito*, que acompañaban al de Jerez.

La empresa sigue mal camino en la elección de ganado que viene aquí como podía ir al matadero; y si la novillada de Miura anunciada para el 20 del actual no lo remedia, el circo, antes siempre lleno, se verá pronto siempre vacío.—*El Maestro Estokati.*

La *Española*, acreditado establecimiento litográfico de Valencia, ha puesto á la venta en Madrid preciosas colecciones de fotograbados, formadas por 44 retratos cada una, de artistas dramáticos las series A y B, y de toreros las C y D.

El precio de cada serie, en hoja ó en tarjetas reunidas bajo sobre convenientemente precintado, es de 40 céntimos de peseta.

Representante exclusivo en Madrid, Luis Falcato, Mesón de Paredes, 13, 2.º izquierda.

Valladolid.—La nueva empresa de aquella plaza de toros, no omite medio de satisfacer las justas exigencias de la afición vallisoletana, como lo demuestra el programa de las corridas que se efectuarán en dicha capital durante la próxima feria de Septiembre.

Los espadas contratados son: *Guerrita*, Reverte y Fuentes. El día 16 se lidiará ganado de Cámara; el 17, de Adalid; el 18, de Veragua, y el 19, de Saltillo.

Escorial.—Corrida efectuada el 10 de Agosto.—De Aleas fueron los toros lidiados el día de San Lorenzo en esta plaza por *Dominguín* y su cuadrilla.

Las pésimas condiciones del ganado que, por su mansedumbre, mejor hubieran hecho en destinario á la labranza, impidieron que el espada se luciera todo lo que el público esperaba.

El muchacho demostró valor y serenidad, que es lo único que pudo pedírsele, quedando bien y cosechando justos aplausos.

Picadores y banderilleros, hicieron lo posible y algo más, por cumplir con aquellos bueyes.

En suma: una corrida soya que produjo cansancio y aburrimiento en el público, que llenó la plaza esperando cosa mejor. Otra vez será.—A.

Hemos recibido un precioso programa, anunciador de las corridas que han de verificarse en la plaza de toros de Murcia, durante los días 7, 8 y 10 de Septiembre próximo, á beneficio de la Tienda Asilo de aquella capital.

En la primera, se lidiarán toros de Veragua, actuando los diestros *Guerrita*, Reverte y *Bombita*. En la segunda, ganado de Ibarra, por *Guerrita* y Reverte. Y en la tercera, nueve reses de la ganadería de Carreros, con Reverte, *Bombita* y *Villita*.

Advertimos á los corresponsales *espontáneos* que nos favorecen con telegramas de las corridas que se celebran en provincias, que no deben molestarse en remitirlos, porque no publicamos ABSOLUTAMENTE NINGUNO que no venga firmado por nuestro verdadero corresponsal, con la contraseña que para evitar confusiones tenemos convenida.

Carcassonne (Francia).—El día 30 de Julio se efectuó en esta, una corrida, con toros del ganadero francés, señor D. Desfonds, y los novilleros Emilio Soler, *Canario*, y José Suay, *Llaverito* de Valencia.

Los tres primeros toros fueron lidiados simulando la suerte de matar, y resultaron criminales.

El primero de muerte fué regular, y tras un trasteo muy breve, lo mató *Canario* de una estocada buena.

El último fué un toro rojo con largos pitones y que salió bravo. *Llaverito*, lo lanceó de capa muy bien, siendo aplaudido, y puso un par de palos al cuarteo.

Después pusieron dos pares buenos *Madroñal* y *Valencia*. *Llaverito* tomó los trastos y brindó por el *Club Taurino*.

Fuó cogido aparatosamente sin consecuencias. Arrancó á matar, pero el toro, que humillaba mucho, lo cogió otra vez, y después de igualar el bicho, se tiró *Llaverito* á matar y cobró una estocada contraria, por *atracarse*, saliendo el toro de sus manos hecho una pelota.

En conjunto, la corrida resultó mediana. Los matadores estuvieron muy valientes y haciéndose aplaudir.

De los banderilleros, *Madroñal* y *Valencia*.

En la brega, *el Sastre de Sevilla*.—*Abeja.*